



ORGANO DE LA FEDERACION OBRERA DE MENORCA Y PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION REGIONAL DE BALEARES

AÑO I

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN. ANGEL, 8

10 CTS.

Mahón 4 de Julio de 1925

N.º 26

LOS VULGARIZADORES CAMILO FLAMMARION

ACABA de morir uno de los hombres de ciencia más conocidos del universo, ya que Flammarion es el verdadero vulgarizador de difíciles problemas para aquellos individuos faltos de conocimientos para descifrarlos con inteligencia.

¿Qué podemos decir nosotros que no conozca el lector de tantos libros como lleva publicados este escritor excelso de la ciencia astronómica?

Sencillamente poco, poco que interese a los que como nosotros hemos leído las páginas de vulgarización que Camilo Flammarion nos ha proporcionado a fin de quitarnos las cataratas del entendimiento haciéndonos ver claramente lo que tan oscuro aparecía.

Flammarion nació en Montigny-le-Roi, el 26 de febrero de 1848, haciendo sus primeros estudios en un seminario; pero reveses de fortuna en su familia le obligaron a dedicarse por algún tiempo a trabajar de aprendiz de grabador.

A los veinte años publicó su conocida obra «La pluralidad de los mundos habitados», que tuvo el éxito mayor de cuantas obras se han publicado, recorriendo el universo entero; esta obra ha sido traducida a todos los idiomas.

En 1865 inauguró un curso de Astronomía popular, y poco después estableció un modesto observatorio en París. En 1882 fundó la revista «La Astronomía», y posteriormente la Sociedad Astronómica de Francia. Realizó ascensiones en globo con objeto de hacer determinados estudios del higrométrico y la dirección de las corrientes aéreas de la atmósfera.

La astronomía le debe muchos descubrimientos y gran número de trabajos completamente originales, siendo digno de citarse su estudio sobre las estrellas dobles y múltiples, que abraza once mil grupos, así como sus investigaciones sobre la topografía y constitución física del planeta Marte y de la Luna, sobre las manchas de Sol, sobre el movimiento propio de las estrellas y su distancia, sobre el color intrínseco de los astros, sobre los areolitos, su origen y sus consecuencias, sobre la existencia de un planeta trasneptuniano sobre las variaciones de la oblicuidad de la eclíptica, sobre las fluctuaciones de la actividad solar y otras materias astronómicas.

Flammarion ha dejado muchos discípulos y continuadores en la parte de vulgarizar esta materia; entre los más conocidos en España es Comas Solá, constante colaborador en la prensa.

Hace veinticinco años visitó España, donde



recorrió varias regiones, con motivo de un eclipse de Sol.

A parte de su valor científico Flammarion era un verdadero literato. Su estilo, claro, sencillo, lleno de color y con gran riqueza de imágenes, hace de sus estudios, intrínsecamente áridos, lecturas atractivas y amenas.

Flammarion perteneció a infinidad de sociedades científicas francesas y de otros países que quisieron honrarle con ello.

Las obras publicadas por Flammarion son muchas; en España fueron conocidos sus libros a partir de 1873, en que se hicieron las primeras traducciones.

Entre ellos figuran los titulados «Los mundos imaginarios y los mundos reales», «Las ma-avi-

llas celestes», «Dios en la Naturaleza», «Historia del cielo», «Viajes aéreos», «Vida de Copérnico», «Astronomía popular», (esta obra fué premiada por la Academia francesa y de ella se vendieron 100 000 ejemplares en poco tiempo), «El mundo antes de la creación», «Los temblores de tierra», «¿Qué es el cielo?», «El planeta Marte», «El fin del mundo», «Las fuerzas naturales desconocidas», «La muerte y su misterio» y «Los eclipses del siglo XX».

Difícil será encontrar un hombre tan extenso en su género y tan incansable en el trabajo vulgarizador, llegando sus libros a manos de toscos obreros haciéndoles comprender las maravillas científicas que cubre la capa atmosférica, llamada cielo.

Muere Flammarion a los ochenta y tres años, siendo su desaparición sentida por todos, cuantos amamos la cultura, porque genios como el de Flammarion, el poeta del cielo como le han venido llamando, al desaparecer dejan vacíos difíciles de llenar.

E. V. S.

LA VIDA

La fuerza de vida es una propiedad ineludible que corresponde a la materia organizada; pues bien, los elementos simples de la materia, o las mónadas, pasan del mundo inorgánico al orgánico, de suerte que cualquier materia es susceptible de ser organizada, y realmente sirve a su vez a la composición de los diversos organismos, y la fuerza de vida es inherente a la misma substancia del mundo. Según la idea de Leibnitz, las cosas están de tal modo orde-

nadas, que la mayor suma de vida está siempre completa, y en cualquier instante dado se encuentra realizado el máximo de las existencias individuales. Darwin, en fuerza de la demostración de la ley de Malthus, tomada en su simple expresión, establece que desde los tiempos más remotos de nuestros lejanos orígenes, las especies vivientes se han sucedido por derecho de conquista; peleando en la inmensa batalla de la vida, según la suma de su respectiva fuerza vital, triunfando sobre las especies mezquinas y más débiles, y estableciendo sobre la Tierra una dominación que fué constantemente la más completa posible. Para conservar su situación al sol y para prolongar su vida específica, los seres entablaron —y entablan todavía— una lucha universal, de

que resulta la *selección natural* de las razas y de los individuos más adecuados a las circunstancias de tiempo y de lugar. De esta manera el campo cultivado por la Naturaleza se ve constantemente enriquecido con sus más bellas producciones: la copa de la vida se encuentra siempre llena, mejor dicho, rebosa siempre, pues los seres más perfectos salen con ventaja sobre los menos perfectos. Estos, sin embargo, no desaparecen aún, a menos de ser violentamente suplantados, si las mudables condiciones del globo no se oponen a su continuación, y si pueden encontrar su salvación en países distantes de sus vencedores; en este caso todavía aumentan la suma de vida en la comarca en que cabe aumentarla.

CAMILO FLAMMARION

Solidaridad Obrera

de Galicia enviará una suscripción a

D. MARTORELL

PLAZA MERCADAL 8, 1.º 1.ª

PALMA DE MALLORCA

DISQUISICIONES CONCEPTO DE LA DEMOCRACIA

El hecho de que la Confederación Nacional del Trabajo de España y las organizaciones a ella adheridas estén informadas por principios federalistas, que son los únicos conformados a los principios ingénitos del Sindicalismo Revolucionario, no quiere decir que las normas federales presidieran siempre el desenvolvimiento funcional de la organización sindical. Cuando la crítica, que tanto se prodiga ahora, señala que el movimiento obrero de los últimos años ha tenido por punto inicial a una inversión de funciones, no puede negarse que con ello se expresa una gran verdad.

Las juntas y comités sindicales, que en derecho y en buena lógica deben ser siempre simples mandatarios, el órgano administrativo y de ejecución de los mandatos de la colectividad, por el contrario, fueron ellas las que ejercieron sistemáticamente una dictadura en las funciones administrativas, del pensamiento y de ejecución del mismo, aun en los casos de mayor trascendencia y gravedad; lo que en puridad ha significado que los poderdantes, la colectividad, al designar quien debía representarles, más que a mandatarios, elegía a sus amos. Bien es verdad que muchas veces las juntas y comités han actuado por reflejo proyectado por las llamadas «reuniones de militantes», que, sin representar a nadie, o casi a nadie, pretendían resumir la inteligencia y el todo de la organización.

No vamos a insistir en los males que esa inversión de funciones ha acarreado a la organización. Son muchos y hartas veces denunciados por todos los medios y en todos los lugares. Queremos, sí, señalar que la verificación de esa dictadura: se había acentuado en proporción directa al acceso de los anarquistas en

las directivas sindicales, lo que en relación a las ideas ha resultado el mayor de los contrasentidos. Digamos, sin embargo, que no todo el oro es de ley, y ello servirá de descargo de los anarquistas conscientes, que, en medio del torrente de generalizaciones que lo invade todo, son acusados como responsables de las enormidades de los demás.

Ahora bien; los altos intereses de la C. N. del T. vienen exigiendo el retorno de las cosas a sus cauces naturales, y cuando en la pugna por ello ha preconizado que lo interno de la organización debe desenvolverse en un plano de verdadera democracia, no faltaron gentes que se desataran con aspavientos o con sonrisitas maliciosas, como queriendo decir: «¡A nosotros con la democracia!»

Y es que eso de la democracia ha forzosamente, para algunos, de oler a cosa burguesa, a timo socialista o, por lo menos, a intenciones reformistas.

Anarquista es el pensamiento; pero ello no obsta para anular la función del pensamiento y aceptar las cosas hechas. Está escrito que la palabra «democracia» tiene las acepciones: *gobierno del pueblo por el pueblo y gobierno en que el pueblo ejerce la soberanía*, y de ahí no se pasa, no se concibe que «democracia» es equivalente a «igualdad en los derechos y deberes», y mucho menos quieren las gentes explicarse que «democracia» es la fórmula que prescribe el respeto al individuo y el reconocimiento de la responsabilidad de éste ante la colectividad.

Pocos se han parado a discernir qué es una democracia social, es decir, un sistema político de convivencia de clases, y qué una democracia obrera. Son dos cosas bien distintas y, sin embargo, ellas son lastimosamente confundidas, de la misma manera que son confundidos los conceptos «política» y «parlamentarismo».

En una sociedad en que subsistan pluralidad de clases, la desigualdad económica, la dependencia de los desposeídos a los poseedores de la riqueza social y de los medios de producirla, la igualdad de derechos y deberes sociales y políticos es una quimera y, por tanto, la democracia no es ni puede ser más que una fórmula capciosa, un señuelo para cazar alondras. De esa guisa admitido el concepto de democracia, la única fórmula en tanto subsistan el capitalismo y el salariado, nosotros somos enemigos de la democracia. Nuestra enemiga llega a más: rechazamos la fórmula de democracia preconizada por los socialistas de Estado porque ella incluye la supervivencia de la pluralidad de clases, de «administrados» y «administradores», del proletariado y la burocracia. No; esas democracias no son tales, son un todo capcioso, deleznable al menor examen, y contra ellas estamos también nosotros.

¿En qué consiste la desigualdad de clases en el seno de las organizaciones sindicales? En las valorizaciones en los órdenes de lo moral y de la intsigencia, ciertamente, hay y habrá siempre desigualdades, es una de las partes imperfectas del ab-

soluta perfecto de la Naturaleza, que prodiga bondades sin cuento y toda suerte de contrariedades y desdichas. Pero esas desigualdades no son razón para la existencia de clases desiguales, sino más bien, y ello en correspondencia a nuestro ideal de libertad, para el establecimiento de una ecuanimidad de derechos y deberes que borre toda desigualdad. Y nada para ello mejor que asentar las bases de convivencia en las organizaciones sindicales en un plano de democracia.

Un individuo es igual a otro individuo, cualesquiera que fueren las distancias que les separen en lo moral e intelectual. Tener ascendiente sobre un individuo no supone tener una superioridad de derechos sobre el mismo. Por el contrario, ese predominio moral más bien ha de ser una expresión de generosidad, de transacción para con el ignaro, para con los que son presa de ignavia; lo que significa todo lo inverso al desprecio con que se juzga y trata a las masas.

Las masas, aún siendo masas, están compuestas de individuos que en el orden colectivo, por lo menos, tienen iguales deberes y derechos que las selecciones individuales, y, en definitiva, es para la práctica de esa igualdad que se reclama la reconstitución sindical sobre la base de una democracia obrera. Queremos decir que todas las manifestaciones de la vida sindical deben ser el resultado de mandatos colectivos, de consultas a los sindicatos, de la expresión volitiva de éstos; y esas manifestaciones sólo pueden darse cuando ellas conllevan como principios ineludibles el respeto al individuo y el reconocimiento de la responsabilidad de éste ante la colectividad.

Igualdad en los derechos y deberes; he ahí la fórmula de democracia, que no huele a cosa burguesa, ni a timo socialista ni a intenciones reformistas, según nuestro concepto. Y es inútil que se hagan aspavientos y que, con sonrisitas maliciosas, se diga: «¡A nosotros con la democracia!», porque sin esa democracia no habrá organización posible.

La violencia es un agente que pasa accidentalmente.

J. PEIRÓ

IMPORTANTE

Rogamos a paqueteros y suscriptores procuren ponerse al corriente en sus pagos cuanto antes a fin de no entorpecer la vida de este quincenario y de que podamos todos seguir libres de obstáculos el camino que nos trazamos.

Jamás hubiéramos creído, si la realidad no nos lo hubiera enseñado, que se tuviera en tan poco la vida económica de un periódico obrero y se la comprometiese y arriesgase tan frecuentemente y que tal hagan en ocasiones por desgracia numerosas, quienes debieran ampararla y fomentarla.

Esperamos que una vez advertidos cumplirán como honradamente puedan quienes tienen contraídas deudas como tales no saldadas y que en bien de todos conviene satisfacer.

LA ADMINISTRACION

En torno a Jesucristo

Para «Diógenes»

En el número veintitrés de FRUCTIDOR aparece un artículo del amigo Diógenes el cual me dedica, siguiéndole otro en el número veinticuatro, en los cuales demuestra su disconformidad con mis opiniones en cuanto a la existencia de Jesús.

Si solamente hubiese publicado ese amigo el primer artículo, casi me hubiera parecido ridículo; pero habiéndole seguido el otro me quitó el mal sabor producido en el primer momento. Pero con todo esto, aparte de demostrarnos sus buenos conocimientos, no han podido convencernos sus razones, por la sencilla razón de que faltan pruebas demostrativas de lo contrario de mis opiniones.

Si el compañero Diógenes me pidiera le demostrara esa existencia con la cual yo creo, verdaderamente me sería muy difícil decirle algo más de lo que nos han dicho los historiadores que seguramente él mismo habrá leído. Pero lo esencial del caso está en que Jesús es un personaje histórico, no veo ningún inconveniente en aceptarlo como tal.

Ahora, «eso sí, procuremos despojarlo de que lo rodea para presentarlo como uno de tantos propagandistas más o menos acertados en sus ideas. Algo de ello hizo Renan, aunque no completa la obra, como nosotros hubiésemos querido, por la razón de sus ideas. Pero aún así encuentro su obra más real que la de Bossi.

No basta afirmar y sostener que una cosa no existe. Hay que demostrarlo y más en ese caso cuando se trata de una cosa admitida generalmente.

Yo creo que para nuestras propagandas no es perjudicial, si no todo lo contrario, servirnos de esos mismos personajes que no han reparado en los medios para transformar y presentar a su capricho las ideas de un hombre que seguramente no pensaba en nada de lo que ellos le atribuyen.

Yo también, como ese compañero, he procurado buscar todas las opiniones que pudieran hacerme luz sobre el particular y he de confesar que hasta la fecha nada he encontrado que pueda hacerme variar mi opinión de que el Cristo de Nazareth ha existido.

El culto escritor Fray Gerundio, cuya opinión sobre el particular no me ha regateado, me escribe, entre otras muchas cosas, los siguientes párrafos:

«Va Vd. por el buen camino en sus opiniones, pero los argumentos negativos no prueban nada. También se publicó un libro demostrando que la figura de Napoleón era un mito, sin realidad histórica.»

Más adelante añade:

«Tengo la convicción de su existencia, de sus predicaciones.

«Despojemos, pues, a esa gran

SUEÑO

Una mañana al despertarme y salir de la cama para asomarme a la ventana encontré que todo había cambiado.

El aire era más puro, la brisa matinal parecía venir saturada de ricos perfumes que recordaban la fragancia de unas flores que sólo pudieran vivir en países imaginarios y maravillosos, y Febo parecía enviar con loca prodigalidad, sus tibios rayos que inundaban mi alcoba y al choque con nuestras carnes parecían infundirnos nuevas ansias y energías jamás soñadas.

Los pájaros que encima de los árboles saltaban de rama en rama trinaban y sus gorgeos daban una sensación de felicidad y alegría con la que nos contagiábamos, los que hemos aprendido a beber a soplos este hálito vivificador de la naturaleza.

Era la vida que se nos mostraba en todo su esplendor.

Era la felicidad, la dicha, el amor, que en toda su magna expresión nos ofrecía la naturaleza, en el cantar de los pájaros, en el perfume de las flores, en la tibieza del aire y en el rumor suave y sensual de los árboles, haciendo cantar a cuanto nos rodeaba, la melodiosa canción de paz y ensueño.

Era mayo que llegaba con su ritual alegría.

Eran las flores que venían a ofrecernos su tributo, embalsamando el ambiente, con fragantes esencias.

Sin embargo algo más había en todo aquello; de nuevo, de trascendental.

A lo lejos se oían los cantos de los trabajadores, en los que se adivinaba una felicidad, una dicha inigualada jamás y que dejaban entrever en la armonía de sus voces.

Me vestí, salí a la calle y efectivamente todo daba igual sensación.

La capital se había transformado.

Por las calles, ningún mendigo que antes las poblaban aparecían con el semblante entristecido y el llanto en sus ojos.

Las tiendas se habían reducido, y reemplazado por grandes depósitos de comestibles y demás objetos necesarios al hombre.

Las máquinas habían reemplazado la fuerza de los hombres y los animales y por lo tanto en los campos la máquina se cuidaba de todas las labores y en las fábricas el ingenio del hombre traducido en engranajes y manivelas había sustituido a los trabajadores.

Grandes mansiones que antes fueron un fuerte de la mentira y la hipocresía se habían transformado en museos y escuelas a las que acudía la gente a tropel, ávida de conocimientos nuevos y profundos que ensancharan el horizonte de su saber.

Todo el mundo era feliz.

Cada uno hacía lo que estaba más en armonía con su temperamento y modo de ser y el trabajo se había convertido en una necesidad física del hombre dejando de ser como había sido siempre una carga y un castigo para unos pocos.

Se producía de todo en abundancia y todos veían satisfechas las necesidades ocupando todos por igual el puesto que como hombres les correspondía en el banquete de la vida.

Tampoco el amor era igual que antes. Era libre completamente.

Cupido había roto las cadenas que lo aprisionaban volando con entera libertad entre los corazones enamorados.

El amor no necesitaba de ridículas trabas para hallar la felicidad, ni esta se hallaba mermada con rigores estrafalarios que aprisionaban la voluntad de los que se querían.

Todo era nuevo, cambiado.

La vida sonreía feliz.

Natura se complacía en el reparto de esa felicidad.

LA MAGNA FIESTA

*Uno de mayo, fecha funesta
para el Trabajo;
con ser tan triste, fecha funesta,
te has convertido en la Magna Fiesta
de los de abajo.*

*Y hay quien espera que llegue el día
que rememora tanto dolor,
para engañarse con la alegría
que le elabora su fantasía
a su sabor.*

*(Si la fantasía no llena su rol,
ya lo hará el alcohol).*

*Horcas de mayo: vuestro perfil
descomunal,
negro por los horrores
de la agonía,
tizna aún la albura del cielo añil
meridional,
en este día
de este mes de las flores.*

*Paseo solemne de banderas
por los arrabales de la capital;
las gentes pacíficas de las aceras
gozan un espectáculo sensacional.*

*Llena el rebaño la ancha rúa:
sinfonía de colorines,
policromía de «chinchines»,
¡la esclavitud se perpetúa!*

*Un leader incipiente
quiere dar este día
una nota elocuente
de bufa rebeldía:*

*Quema unos números del «ABC»,
arrebataos a un «canillita»;
regocijada, la masa grita,
dando saltitos de chimpancé.*

*Cuando acaba la manifestación:
«Compañeros... (dos puntos)»
sigue una peroración
desempolvada y sin sentido;
después se van todos
por donde han venido.*

*Para los muertos una loa
sensibilera y de ritual;
luego los vivos a la Moncloa
a deshonrar su pobreza
en la tristeza
de una ridícula bacanal.*

*Uno de mayo, fecha funesta,
de la Injusticia;
siendo tan triste, fecha funesta,
te has convertido en la Magna Fiesta
de la Estulticia.*

ROMÁN FERRER

Era el trabajo constante de los hombres que había triunfado.

Era Mayo que en todo su esplendor se mostraba a la humanidad quemando con los rayos de su sol, limpio y sereno, todo cuanto impedía el bienestar común y perfumando con el aroma de sus flores la pestilencia que había dejado el pasado de miserias y sufrimientos.

* *

¡Somos felices! ¡Somos felices!

Eso gritaba yo, como fascinado por tan hermosa perspectiva cuando sentí que daban unos golpecitos sobre mi frente despertando sobresaltado.

Al lado de mi lecho oí algunas herramientas de trabajo.

Miré por la ventana y el sol pareció esconderse tras un negro nubarrón.

Los pájaros parecían cantar tristes y doloridos.

Había ya pasado mi pesadilla.

FLOREAL

Alayor.

*Prended y ahorcad y vereis caer
sobre vosotros la maldición de los
pueblos.*

Hacia la nueva Era

Para todo buen observador el momento histórico presente, señala una profunda crisis, una caducidad completa de los valores en general que informan la civilización burguesa y subsiguientemente el derrumbamiento del mundo capitalista.

Es vano el esfuerzo y necio el empeño que como suprema apelación emplea la burguesía, para demorar, ya que no evitar, la llegada de la hora final de liquidación de un régimen cuyos basamentos se hallan carcomidos y ruinosos, faltos de consistencia sociológica y de equidad, en una justa distribución de los beneficios del progreso, del trabajo y la riqueza en general.

El proceso económico-político del mundo capitalista acusa un estado de máximo desarrollo; para caer al fin en el descrédito más vergonzante, en inevitable bancarrota.

Para comprobar esto, basta extender una mirada por el mundo, de uno a otro continente.

Aquella burguesía que antaño levantó la bandera de la rebeldía, basándose en su superioridad productiva; inspirada en un nuevo sentido político social generado por la filosofía de los enciclopedistas franceses; luchando contra los poderes de

origen divino; proclamando la soberanía del pueblo; declarando que todos los hombres eran libres e iguales; aboliendo los privilegios de casta y que tanto se esforzó por la conquista del poder político para amoldarlo a la nueva estructura de la economía social, aquella burguesía que hacía gala de su liberalismo estableciendo las constituciones y los parlamentos; hoy ante la gravedad del problema social que su mismo régimen plantea y agudiza, reniega de su propia obra; tornándose reaccionaria, formando en bloque para conservar su clase; buscando la seguridad de sus privilegios y la riqueza que detenta en poderes dictatoriales y despóticos.

Esto es lógico que así sea ya que está imposibilitada para hallar soluciones armónicas y pacíficas a los gravísimos problemas planteados a todas las naciones interior y exteriormente considerados; efecto del antagonismo social y mundial en las contradicciones económicas del capitalismo.

A la burguesía no la ha guiado otro sentimiento que el egoísmo; el afán de enriquecerse rápidamente amontonando millones y millones a trueque de estrujar a millones de trabajadores en sucesivas generaciones; considerando a estos sus esclavos de «hecho» aunque políticamente reconozca en teoría el derecho de libres y el pomposo título de ciudadanos, y le atemoriza pensar que el proletariado aspire a tener en sus manos la economía social, prescindiendo de la burguesía como clase; aboliendo el salariado; haciendo tan común el trabajo como las necesidades, y estableciendo de «hecho», para todos, los mismos deberes y derechos.

¿Es que el proletariado que renuncia a todo privilegio, que no los quiere ni para sí, ni para nadie, tiene menos razón, le asiste menos derecho, en justicia, para combatir el predominio y los privilegios de clase, que tuvo la burguesía para combatir el predominio y privilegios de casta?

¿Procuramos acaso otra cosa que convertir en realidades prácticas los lemas que ella ostenta en sus banderas de Libertad, Igualdad, Fraternalidad, y que no fué capaz a realizar?

¿Cree acaso, que esta civilización será eterna, que se detendrá el curso de la historia; y que no serán posibles nuevas formas de convivencia social?

Allá ella si tal piensa; pero sin necesidad de oficiar de profetas, nosotros afirmamos que los hechos pasados, presentes y futuros demuestran y demostrarán su crasísimo error.

No será capaz de asegurar la subsistencia y el jornal a los trabajadores; no podrá aligerar la carga de los impuestos gravando cada vez más la vida de los pueblos; cada vez serán más abrumadoras las deudas públicas en todas las naciones, no podrá conseguir la paz del mundo, no logrará el desarme y nuevas guerras más espantosas que la pasada asolarán la tierra; no podrá haber moral sana, pública ni privada y será cada vez más rebajada; cada vez será más difícil la vida; el pauperismo irá en aumento juntamente con la miseria; las crisis económicas y políticas estarán a la orden del día; la literatura y el periodismo se depravan y envilecen; y las ciencias estarán al servicio del egoísmo y la barbarie.

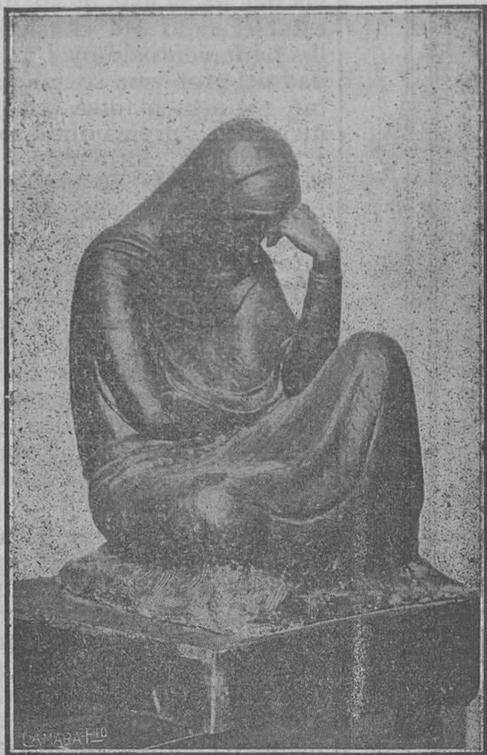
Pero a qué seguir enumerando las postrimerías de una civilización en decadencia que lleva poco más de un siglo de existencia; y ya no puede subsistir cubierta de pústula por donde rezuma sangre y pus.

JULIO ROIZ

Santander.

MISIÓN SOCIAL DEL ARTE

OBRA DE ARTE



MUJER TRISTE por Laura Rodig

Comprender la belleza, amarla, compenetrarse de ella, impregnarse de su sublime efluvio, es prepararse para pensar noblemente, es levantar la inteligencia a la altura de las armonías serenas, donde la vida se purifica y expande.

El arte es un factor de la vida, porque el arte produce la belleza y la belleza alegra la vida. Matíz, color, fuego, es manantial de luz que nos alienta y redime. De nuestras propias tristezas nacen nuestras esperanzas, cuando el arte sabe encontrar hermosas formas para traducirlas. Así, el arte es un redentor que nos hace soñar dorados sueños y abrigar ilusiones y utopías.

Aprenda el pueblo, enseñémosle a gozar de la belleza, para que, desarrollando todas sus energías, pueda vivir así vida completa. Ese es otro derecho al cual todavía no ambiciono sino con muy débiles fuerzas.

Por supuesto que hablo aquí del arte como creador de belleza, ya está dicho. No del en-

tretenimiento palaciego, no de ese manejo indigno de frases que el bufón lírico engarza para solaz de un rey o de una casta con privilegios, sino del arte fecundador de pasiones fuertes y hermosas, que engalana el pensamiento rebelde y triunfal para hacerlo llegar a la masa sufriente, al hermano que suda en las batallas del yunque, llevando a sus ojos entenebrecidos una nueva luz de gloria.

Al mismo tiempo que arroja su grito de rebelión contra los tiranos modernos—

reclame, pues, el pueblo, la belleza, la belleza que es luz, que es color, que es alegría, — alma del mundo.

Enaltezcamos el arte, defendámosle, amémosle, ensalcémosle, ya que él basta por sí sólo para dignificar y engrandecer la vida.

Hay que hacerse hombre para saber hablar a los hombres.

Y no es manejando títeres con mayor o menor habilidad escenográfica, títeres bien vestidos, ridículos o solemnes, como se llevará a cabo obra duradera. Hay que echarse en la vida, bracear en el oleaje con alma enérgica y músculo férreo, sin adular a minorías privilegiadas o a mayorías sin criterio, para poder realizar obra de verdadero arte y de verdadera ciencia. Dice el pensador ruso ya nombrado:

«La falsa situación que ocupan en nuestra sociedad la ciencia y el arte, demuestra solamente que los hombres que se llaman civilizados, con los sabios y los artistas al frente, forman una casta con todos los vicios inherentes a ella, sin contar que los que defienden el falso principio de la ciencia por la ciencia y el arte por el arte, véanse todos obligados a demostrar que esas dos ramas de nuestra actividad son necesarias y buenas a la humanidad.»

Así, pues, para ser adeptos de la ciencia y del arte hay que interesarse por el bien de la humanidad.

En «El ideal en el arte», Taine escribe al respecto en esta forma:

«El arte sólo vive de preocupaciones grandes; lo que le rebaja es la debilidad en el sentimiento. Por lo tanto, las obras que expresen un carácter bienhechor, serán superiores a las obras que expresen un carácter malhechor. Aquéllas forman parte del museo definitivo del pensamiento humano.»

Y considerando al hombre físico con las artes que le manifiestan, agrega el mismo autor, que las obras serán más o menos bellas, según se expresen más o menos completamente los caracteres cuya presencia constituye un beneficio para el cuerpo. Así el arte es superior, cuando tomando por objeto la Naturaleza, manifiesta, ya una porción profunda de su fondo íntimo, ya algún momento superior de su desarrollo.

Por su parte, el bárbaro de Nietzsche, que yerra tantas veces como acierta, exclama arrebatado en el «Crepúsculo de los ídolos»:

«El arte es el gran estímulo de la vida. ¿Cómo podría entonces llamársele sin fin, sin objeto? «El arte por el arte» es una serpiente que se muerde la cola.»

No hay entonces dos caminos. La fórmula falsa se derrumba definitivamente y en

OBRA DE ARTE



MATERNIDAD por Laura Rodig

esta empresa vemos empeñados con ardor y violencia a los más altos cerebros contemporáneos.

Y no me digáis que esto sea reducir el campo del poeta a quien hoy y siempre se ha exigido pensamiento, pese a los racios y arlequinescos orquestadores de palabras sin sentido, la legión de artificiosos inocuos, la bandada de incoloros parlanchines que pulula flotando sobre el limo dejado en la corriente del tiempo por todas las literaturas.

Escuchad estas profundas palabras de Maeterlink:

«Siempre me ha parecido que el anciano que vegeta en un sillón, sorprendiendo en las cosas que le rodean las leyes eternas de la vida, vive, en realidad, más intensamente que el amante que estrangula a su querida, que el militar que logra una victoria y que el esposo que venga su honor.»

Es ya tiempo, pues, ¡oh apologistas de patrañas!, de cesar en la ridícula confección de himnos de gloria a esos héroes

de invención propia y ajena. Es ya tiempo también, ¡oh infecundos desenterradores de muertos!, de abandonar en el olvido las sombras de los pretendidos trovadores que ni siquiera han sabido contarse solos. ¡Mirad, oh poetas épicos del día, que también vosotros parecéis cantores asalariados!

¡Qué han de hacernos llorar dolores convencionales y añejos, cuando a la vista, tan cerca de nuestros ojos, tenemos tanto dolor fresco, que simboliza pena social, floreciendo en flores rojas y prolíficas! ¡Oh, poetas, hermanos míos, lanzad las cuádrigas de vuestras estrofas en pos del dolor actual que es el de todos, ese dolor que irrumpe a gritos de las estepas de Rusia, de las guillotinas de Francia, de los patibulos argentinos, Chicago,

en todas las latitudes y bajo todos los cielos!

ALBERTO GHIFILDO

1.º Mayo 1925

«Le printemps adorable a perdu son odeur»
Charles Baudelaire
«Les Fleurs du Mal»

Será un criterio mío, *s'il nous plait* — que me es caro por eso, por serlo mío —, pero es el caso que, reservas mentales aparte, no doy mucha importancia al 1.º de Mayo.

Y aunque así no fuera, no de otra manera me sería dable desenvolver mi lírica en estas columnas. El lector descontentadizo, amante de los clichés locucionales, de las frases de encaje, latiguillos, tópicos atrevidos y redichos, etc., puede remitirse — ¡magno consuelo, oh témporal! — a la lectura de Edmundo d'Amicis; a las monografías socialeras de años precedentes, alusivas a esta simbólica efeméride; a los periódicos cálidamente apologeticos de hace seis o

doce años. Y si ello no bastare a calmar su legítima curiosidad de amor a las disquisiciones onomatopéicas, a la vana arquitectura del gracejo de relumbrón, tome una inyección de entusiasmo, o ingéniense él mismo haciendo solitarios con el dominó, verdadera preceptiva retórica, símil fidedigno de la mecánica de asociación de ideas en su aspecto gráfico. Si es enladrillador, embaldosador de pavimentos, tanto mejor y más útil.

Ten en cuenta, carísimo y fraterno compañero lector, que, de unos 20 meses a esta parte, de ampuloso, pintoresco, redundante y excesivamente rico que era el léxico que hemos convenido en llamar de Cervantes, como si Cervantes, si viniera, tuviera derecho a hablar como mejor le pareciese; merced a una medida bien plausible, emanada de quie-

nes todo lo pueden y todo lo saben, la imaginación de los españoles, reñada, ha ganado en concisión y profundidad — su pensamiento —, que es cuanto pide Shakespeare, lo que ha perdido en superficialidad. Es muy posible que hoy se escriba menos y se piense más; hay seres descontentadizos a quienes esto no basta y dándose a pedir «estufas en el golfo» y quisieran no se qué otra cosa.

Todo vendrá. El Guadiana se sepulta y se pierde durante un largo trecho en el seno del subsuelo, nadie, al decir de Cervantes, el panegirista de las bellotas y evocador de la edad de oro, ha penetrado el misterio de esta labor subterránea; sin embargo, el Guadiana resurge tras su misteriosa peregrinación a saludar la luz que añora.

Muy pronto la lengua castellana va a usurpar a la francesa la forma

que esta tiene de analítica. Una porción de vocablos que al parecer son signos representativos de ideas, han sido proscriptos de la circulación e impresión; si la prohibición de los unos significa la proscripción de las otras, hay quien creerá que es un mal. Yo me declaro pirroniano ante la imposibilidad de poder hacer inclinar la balanza a mi guisa. Verdad es que estas ideas — estas palabras, quise decir — no son del dominio común, por eso lo que no son comunes, dado que la generalidad de los españoles poseen un restringidísimo caudal de ideas y que cuatro o cinco docenas de palabras, a lo sumo, bastan y sobran a esos felices ciudadanos para solucionar sus problemas en su cotidiana vida de relación, no obstante poseer la lengua castellana ¡600.000 raíces! sin contar los neologismos y las palabras de camelo.

He ido a la casa Garnier a comprar un diccionario francés-español y viceversa de una edición de hace cuatro años, en el que figuraba impreso el precio de diez y ocho pesetas. El creyó, el dependiente completamente lerdo en todo aquello que no tiene conexión con los asuntos comerciales, que me hacía el obsequio de una gánaga al no incluir la tasa por aumento del precio del papel.

Inútil es querer hacerle comprender que la mitad de las palabras que allí figuraban no tenían curso y que, por tanto no estaba obligado a pagarlas. Para mejor ilustrar mis aseveraciones, desdoblé un número del « Sol » e hícele ver una caricatura de Bagaria.

— Vea Vd., le dije: Los españoles se expresan o no se expresan hoy merced a la inspiración del lápiz. La pluma está demás: Es el subjetivismo la introspección a la moda. Deme Vd. una geometría, de aplicación más universal.

El tío se quedó como quien vé visiones. Seguramente pensó en Unamuno que sigue haciendo carambolas, labriolas y pajaritas de papel, lo mismito que si se creyera en España. En España, pronto nos expresaremos por señas, como los sordomudos.

* *

El primero de Mayo me trae plenitud de primavera, aunque sólo en la sangre influenciada por el cambio de estación.

Este París, de eterno cielo gris; esas desnudas arboledas del bosque de Boloña, donde pasean sedas: bullicio triste, insulto a la miseria... ¡Miseria, que es la reina de Iberia! Place Pigalle, como el *Cours Belzunce* de Marseille, como la Rambla de Barcelona, rebosa tenderetes de floristas con facies de coristas.

Al ver esa profusión de flores tronchadas, pienso, rememoro los jardines meridionales de España, los montes de Aragón cubiertos de enhiestas espigas, de margaritas y amapolas.

Alpes y Pirineos, dramas de mis alpargatas en empírico curso de geografía. ¡Nostalgia! En las proximidades de la plaza Maubert, parte opuesta de Nôtre Dame, asiento de fenecidas Cortes de los Milagros; teatro de las andanzas de F. Villon, barrio latino, contigüidades del Panteón, parajes de los cuales nos hablaba ayer Pierre Hamp y releíamos en Furetière, reducto *des sans logis*, frivolerías y ropanejerías, en cuyas puertas y balcones trinan aves prisioneras que entonan cantos de añoranza e himnos a la libertad... perdida.

Y pienso en España; pero esta vez no asocio mis impresiones al recuerdo de los campos yermos, paraíso de cigüeñas; no a las ripas alto-aragonesas, reducto de cuernos y abutardas. Con su pan se lo coman: Pienso en los enjaulados canores y bardos de gestas de aplazadas epepeyas.

* *

Hable el sarcasmo, cuando se impone silencio al ditirambo. Homero mudo — permítaseme el anacronismo — deje Aquiles la rueda.

La libertad...; cuando la libertad pierde su tangibilidad actuante, desaparece, no muere. Si yo me sepulto en una lóbrega bodega, dejo de proyectar sombra y la sombra es la libertad, prolongación de mí mismo, a menos que no sea la reproducción espectral de la mole inerte que se alza sobre el puente Brooklyn de New-York.

Sólo del contraste por la proyección de la luz a través de los cuerpos puede determinarse la refracción de la sombra, ese algo que se vé y no se puede palpar. Pero esto no basta: es preciso que yo disfrute de la facultad de proyectarla dónde y cuándo; a mi entera voluntad y albedrío.

Si un rayo de sol pudo haber hecho feliz a *Xenius*, fué una bien magna satisfacción que procedía de una sola y única ventana, rayo quebrado por infranqueables barrotes. Luz al lado de acá y de allá; en las cuatro direcciones ilimitadas latitudinales.

Tuvimos años ha, la sombra de un cadáver. Era demasiado, al parecer, el cadáver de las filípicas de Costa y se nos dá el cadáver de una sombra. Si releéis la tragedia shakespeareana, « Macbeth », fijaos en el pasaje del agorero horóscopo o predicción que hace referencia a no sé qué bosques que avanzan.

Mientras los cuerpos no proyecten sombras y las sombras marchen de consuno...

* *

Mártires de Chicago, proceso Sacco y Vanzetti.

1.º de Mayo 1886...

1.º de Mayo 1925...

AGUSTÍN GIBANEL

París, 16, IV-925.

Virtud de la solidaridad

A la voz de «solidaridad» los proletarios de todos los países se han erguido amenazando arrollar a su paso las fronteras levantadas entre los pueblos por la religión y el absolutismo, siendo ya tanta la virtud de esa palabra que hasta los reaccionarios la invocan.

El testimonio más grande y decidido de que el principio de humanidad se ha apoderado del corazón del mundo convirtiéndose en suprema ley, fué la colosal manifestación pro-Ferrer, en la cual la Humanidad consciente de todos los países levantó su ruidosa protesta contra el poder clerical español

viéndose, bajo el ímpetu de aquella grandiosa fuerza mundial, caer estrepitosamente el gobierno de Maura; porque la caída de Maura no se debió al movimiento de protesta nacional, sino al de protesta internacional; mas, en vez de venir de un Estado, venía de la masa general humana, que en vez de esgrimir una fuerza material, esgrimió una fuerza moral.

La soberanía de la humanidad se imponía a los poderes nacionales, y el rey de España, bajo el imperio de esa soberanía, vióse obligado a ceder y a sacrificar a su ministro Maura. Sobre los poderes naciona-

les se había levantado así un poder internacional de fuerza irresistible, sobre la patria nacional comenzaba a afirmarse la patria humana, y así, la virtud de la solidaridad triunfó.

También hoy, 1.º de Mayo, los obreros de todos los países se unen en un estrecho lazo de solidaridad, para conmemorar los mártires de Chicago; también hoy, los proletarios se han erguido en demanda de Paz y Justicia, y si en España no hay garantías para poder satisfacer nuestras aspiraciones, obligación nuestra es pensar en los hermanos caídos, en los gemidos de los presos, en las lágrimas de las madres que han visto perecer sus hijos en la cruel guerra, y estrechar, fortificar los vínculos de la solidaridad hasta que seamos uno para todos y todos para uno.

JUAN MASCARÓ

Ciudadela 1.º Mayo 1925.

El 1.º de Mayo es la protesta permanente del Proletariado contra la explotación y el agio.

OTRO 1.º DE MAYO

PATIBULARIA

Hace muchos años, fueron ejecutados en Chicago cinco obreros defensores de la libertad, inocentes del delito que se les imputaba, como se probó después. Un crimen legal.

* *

Desde entonces acá, la tiranía ha continuado siempre sirviéndose de la Ley para ahogar todo conato de rebeldía individual o colectiva. Desde entonces acá, se ha seguido ahorcando, fusilando, guillotinando, agarrotando y electrocutando a los que se han atrevido a alzar el puño frente a la injusticia imperante. Y cuando los tiranos no han encontrado pretexto para anular a sus víctimas al abrigo de la Ley, ha sido peor todavía: los trabajadores rebeldes han sufrido batidas violentas, en sus propios domicilios, masacres en las calles, leyes de fuga en la noche negra y torturas en los antros de las delegaciones. A manos de los «amateurs» de verdugo han hallado aún una muerte peor. Por lo menos a los condenados a muerte se les deja comer y beber lo que quieren, horas antes del estrangulamiento legal...

* *

Después de la Inquisición, el arte de quitar de enmedio a los que estorban a los gobernantes permaneció estancado unos años. Más tarde se reaccionó y todos los pueblos civilizados rivalizaron en matar a sus condenados con el máximo aseo. Fueron muchos los honrados ciudadanos que presentaron proyectos admirables de patibulos «dernier cri». Algunos países renovaron sus instrumentos de tortura. Otros como España, continuaron usando sus cadalsos tradicionales. Hasta en eso España va a la zaga del mundo civilizado. Norteamérica fué la que tuvo más acierto al elegir el modo de hacerla *diñar* a los réprobos. Con la silla eléctrica, el verdugo tie-

ne sólo que oprimir un botoncito con un dedo para llenar su fúnebre cometido. En Yanquilandia son prácticos en todo. En cambio aquí, se le exige al verdugo un trabajo dilatado y muscular. Mayoral, el decano de los verdugos hispanos, sabe bien qué muñeca hay que tener para retorcer el gañote a los que se ponen bajo su égida, en el tablado patibulario. El manejo del clásico corbatín requiere maestría, agilidad y nervio.

* *

Pero en lo que se distingue el grado de crueldad de los tiranos, es en el estudio concienzudo que han hecho de los torturantes sufrimientos que preceden al suplicio. Ellos saben que el condenado safre mucho más mientras piensa en el patíbulo que cuando le ultiman en él. Así, para lograr en sus víctimas un verdadero martirio, retardan cuanto pueden la ejecución. Al fin, los maten o no, el suplicio ya está consumado.

Es España se ha tenido en capilla doce meses a Villalonga y veintidós al Poeta. Después se les ha perdonado la vida. Pero el martirio que padecieron nadie se lo puede perdonar. Mas, eso es poco comparado con el *record* de refinamiento que están batiendo los gobernantes de los Estados Unidos. En aquel país de los truts y el «Ku-kux-klan» hay dos obreros anarquistas condenados a muerte sin pruebas, que llevan, no semanas, ni meses, sino años enteros en capilla, esperando que los maten o que les dejen en paz. Imaginad el largo martirio de Sacco y Vanzetti. Este último, según informan de allá, se ha vuelto loco. Nada de extrañar tendría que esto fuese cierto. Es una tortura moral tan tremenda eso de ver a todas horas, durante ocho años, frente a uno, de día y de noche, la sombra horrenda del patíbulo, que sólo pensando que esta prueba la sufren espíritus templados en las luchas y fuertes por el ideal que les ilumina, concebimos que puedan sobrevivir a ella.

* *

Primero de Mayo.

Cuando repasamos la historia negra de los crímenes legales realizados por los tiranos en todos los pueblos y en todas las épocas, para sostener a la injusta sociedad que les sostiene, nos parece pueril dedicar esta fecha a recordar en manifestaciones callejeras y en veladas de círculo a los cinco obreros inocentes ahorcados en Chicago.

Todo el año es primero de Mayo; todo el mundo es Yanquilandia.

LUIS HUMBERT

Las mojíngangas de hogaño

Un día de fiesta

Conforme los actos ganan en opinión van perdiendo su emoción originaria. La fecha del Primero de Mayo, pudo ser en algún tiempo toque de clarín de las multitudes esclavizadas al poderío sin entrañas del Capital. Pudo ser un día memorable, mientras la burguesía lo condenó. Pudo ser un aniversario que todos los años diera lugar a nuevos y diferenciados aniversarios. Entendámo-

nos. Pudo ser cualquier cosa enérgica, varonil y subversiva, menos la pobre mojiganga que es ahora. Los socialistas, han sido bastante hábiles para dejar exhausto de idealidad, usando de procedimientos sistemáticos rituales, un acto de trascendencia universal liberadora. A los mismos burgueses les parece muy juicioso que los honrados trabajadores tengan un día de asueto. ¡Qué importa en nombre de qué, si son inofensivos! Ellos y con ellos millares de trabajadores, desconocen los motivos que indujeron a celebrar la fecha. Ha declinado a costumbre y como el hombre siente por los hechos consagrados por la costumbre una grata inclinación, a ricos y a pobres, no les parece mal que en día señalado y preferente, los hijos del trabajo abandonen las herramientas y se entreguen al dulce no hacer nada.

La amable remembranza se convierte así en un paso laico de la Pasión. Como en la «semana santa», creyentes y descreídos recorren las «estaciones», porque es una costumbre que proporciona un morboso placer, poco en armonía con la tragedia del Gólgota; así los trabajadores y no trabajadores celebran la otra tragedia, la de los innumerables mártires modernos, en fecha propicia a visitar «monumentos» oficiales en correcta formación por las calles.

¡Mártires! Cada día los hay a millares. Mártires los 150.000 heridos que anualmente se dejan los miembros, la salud y la sangre en las minas inglesas. Mártires los millares de hombres que allí dejan su vida a cambio de un sórdido e inseguro salario. Mártires de todos los pueblos del planeta, perseguidos por sayones y exprimidos por explotadores, Mártires de la injusticia social, que pueblan las cárceles, presidios y hospitales del mundo. Mártires ignorados que caen todos los días aquí y allá, sin que haya sido lenitivo a sus dolencias, los tres ochos ni los ochenta anteojos que reparten los socialistas para hacerles ver las cosas de color de rosa.

¿Fiesta del Trabajo el Primero de Mayo? Tan sólo falta un detalle: que los obreros salgan postulando por la vía pública.

ANGEL ABELLA.

Prisión Celular en Barcelona 4-25.

Una fecha significativa

¡Primero de Mayo!

Fecha que nos recuerda una gran gesta y un gran dolor. Día que, en pasados años, era una manifestación de protesta viril, de afirmación revolucionaria.

Los ajusticiados en Chicago, fueron un símbolo y un credo, para todos aquellos hombres ansiosos de un más fecundo y venturoso porvenir. Las cinco víctimas, inmoladas al egoísmo burgués, fueron cinco enseñanzas, cinco estandartes, que el proletariado militante hacía temblar en todos los países para recordar a nuestros victimarios que no olvidamos la monstruosidad cometida con nuestros hermanos por la América insaciable y devoradora.

Antaño, el primero de Mayo, era esperado con impaciencia y pasión,

para medir las fuerzas con el capitalismo imperante, quien tenía gran horror a este día, a esa significativa fecha, no por el remordimiento del crimen realizado, sino por lo que pudiera acontecer, si el mundo proletario se lo proponía... ¡Qué derroche de entusiasmos y energías cuando el pueblo rebeide y trabajador conmemoraba esta fecha, que si fué marcada con lágrimas y sangre, también dejó estela luminosa, grandes regueros de luz brillantísima en las mentes productoras!...

Mas los tiempos fueron cambiando, las víctimas caídas bajo el hierro opresor sucedense con aterradora continuidad, todos los días son primeros de Mayo para nosotros, hombres rebeldes y protestatarios...

¿Cuándo, cuándo llegará aquel día en que podremos coronar esta fecha con el triunfo tan anhelado?... De nosotros depende, solamente de nosotros. Pero hoy el primero de Mayo ha perdido toda su pureza y todo su valor, no es ya manifestación rebelde ni tiene significación revolucionaria; es, solamente, un día, — ¡qué tremendo contraste! — de jolgorio y de farsa.

No obstante, seamos optimistas; un día llegará en que podremos, gloriosamente, reivindicar esta fecha tan significativa para el proletariado militante, ¡Aprestemonos, para ese futuro día!

VICTOR AURELIO

Barcelona

1.º de Mayo en Madrid

LA PROCESION SOCIALISTA

Por las más céntricas calles
de esta famosa ciudad
cual manso río por cauce
enorme gentío va

de hombres recios, y mujeres que en el alma
llevan profundo pensar...

¡Van correctos! Amansados, mejor dicho...
mas se adivina en su faz
que un algo grande les guía
cuando tan unidos van...
¡Qué fuego hay en sus miradas!
¡Qué cálido es su cantar!

¡Cómo miran a los bancos y palacios
y a los perros que los guardan y a los que por dentro están.
¡No temáis nada, burgueses!
¡Miradlos que mansos van!...

No temáis que se desmanden, siguen a sus diputados
que conscientes de su oficio, cuidan de la seriedad
ordenándoles que marche cada cual con su estandarte
como borregos católicos en orden procesional...

¡Qué ignominia que esta masa tan enorme
marche como toros bravos que entre viejos mansos van.
¡Qué bien suenan los cencerros!
¡Tán!... ¡Talán!... ¡Talán! ¡Talán!
los Saborits y Besteiros
los Caballero y demás...
Por eso no se desmandan
¡Miradlos, qué mansos van!

Es el primero de Mayo y las masas socialistas
guiadas por sus cabestros, marchan cantando a compás
llevando rojas banderas y carteles que emocionan
« ¡Queremos Justicia y Pan! »
« ¡Abandono de Marruecos! »
« ¡Viva la Internacional! »
« ¡Quién no trabaje no coma! »
« ¡Amor y fraternidad!... »

y otros muchos en que piden como débiles mujeres
lo que como machos fuertes no se atreven a tomar.

¡No temáis nada, burgueses!
No temáis nada, Gobiernos, que no se desmandarán
aunque miren a los bancos y a los soberbios palacios.

¡Mientras oigan el cencerro, jamás se sublevarán!...
Que por algo se les toca por los diputados mansos
el pacífico ¡talán!...

¡Qué ignominia que estas masas tan enormes
marchen como toros bravos que entre bueyes viejos van.

TOMÁS DE LA LLAVE

1886-1925

PRIMERO DE MAYO

« Ven ¡oh Mayo! te esperan las gentes
te saludan los trabajadores;
dulce Pascua de los productores
ven y brille tu espléndido sol. »
PEDRO GORI

Otra vez ante la fecha 1.º de Mayo, otra vez se vá a recordar aquella tragedia de Chicago donde fueron llevados a la horca sin más causas que el de propagar un ideal humano y so pretexto de ser autores de un atentado, comprobada más tarde su inocencia.

Spies, Parsons, Engels y Fischer fueron ahorcados, Lingg—otro de los condenados a morir en la horca, —se suicidó antes de la ejecución. Fielden y Schwab fueron condenados a prisión perpetua. Neel a quince años de cárcel,

El 1.º de Mayo de 1886 se produce en Chicago una huelga ferroviaria y luego un incendio en los depósitos de San Luís y de Chicago. Además, el proletariado adherido a la Federación de los Trabajadores de los Estados Unidos y Canadá, había

acordado, en 1884, declarar la huelga general por la jornada de las ocho horas el 1.º de Mayo de 1886. Fueron muchos miles de obreros que abandonaron el trabajo en esa fecha, obteniendo una gran parte de ellos la reducción de la jornada. Pero la clase burguesa se aterrorizó por el triunfo obrero, y el día 3 de Mayo, en momento que el pueblo huelguista estaba reunido, la policía cae sobre él dispersándolo a balazos. Las calles quedaron llenas de muertos y heridos. Ante tan brutal atropello, se convoca al pueblo para el día 4 a un mitin de protesta por el vandalismo policial. Este se realizó en la plaza Haymarket, y cuando iba a terminarse el mitin, la tan cacareada institución del orden amenaza a masacrar nuevamente al pueblo trabajador; pero éste trata de defenderse, y una bomba, no se sabe por quién arrojada, cae entre los miserables esbirros, dando muerte a varios e hiriendo a otros. La policía y los soldados realizan sus hazañas del día anterior, siendo muchos huelguistas perseguidos hasta dentro de sus habitaciones. Las detenciones fueron muchas, pero se efectuaron entre los obreros más activos e inteligentes, siendo los oradores los primeros detenidos.

Estos fueron los que pagaron con sus vidas aquella hazaña policial. Los hechos de Chicago dieron lugar a que el proletariado tratara de mancomunarse sus fuerzas a fin de no ser absorbido por la burguesía avasalladora.

El 1.º de Mayo, declarado universalmente como día de protesta obrera, y no como fiesta, es objeto de choques sangrientos en todas partes a partir de 1886; y este día, es esto, un día que debe recordar a los trabajadores la obligación, el deber de no cesar en sus aspiraciones de libertad y emancipación.

Seguir un ideal, es ir hacia la conquista de mayor perfección; por ello los trabajadores deben ir siempre hacia aquellos ideales que tengan un espíritu noble y humano que ponga al hombre en situaciones de su felicidad,

El 1.º de Mayo es una fecha que está ligada a multitud de fechas trágicas en los humildes recuerdos que no deben olvidarse y que claman su reivindicación.

Ven ¡oh Mayo! te esperan las gentes
te saludan los trabajadores;

pero hay un saludo demasiado triste, demasiado doloroso porque las fuerzas de que se dispone acuden dispersas, andan discordes en cuanto a la forma de romper las cadenas que las oprimen.

En este 1.º de Mayo quedarán muchos los clarines y estarán reconcentradas sus protestas en lo más recóndito de sus pechos, esperando días más propicios para hacer oír los gritos de sus demandas.

Otro año más y seguirán otros muchos, pero ¿qué importa, si ha de llegar?

MARIO POMMERCY

¡Amnistía! ¡Amnistía! para todos los presos y perseguidos por delitos llamados sociales y políticos.

figura de lo sobrenatural añadido, y que, en realidad, no necesita para servir de modelo a una conciencia recta que quiera asimilarse sus principios de ética pura.»

Así pienso yo y como comprenderá perfectamente el amigo Diógenes, hasta convencerme de lo contrario seguiré en mis opiniones.

FLOREAL.

Barcelona.

GOETHE

Poeta, novelista, historiador, sabio, hombre de Estado, Johann Wolfgang Goethe aparece como un genio aún más universal que nuestro Voltaire, y ¡cuánto más profundo y cuánto más noble! Su vida, atestada de obras y de acontecimientos, es una evolución armoniosa hacia el siempre más luz.

Iniciado por Herder al estudio de Shakespeare y a la poesía popular, el joven Goethe se lanza, en los excesos de ese romanticismo alemán, la escuela de *Huracán y vehemencia* y la *Goetz de Berlichinge* (1773), drama absurdo y vehemente. ¿Hay mucha más razón y mucha menor fiebre en *Werther* (1774)?...

A partir de 1775, consejero, ministro y amigo del duque de Weimar, iníciase a los intereses humanos y en la práctica de los negocios.

Su experiencia se enriquece; su genio se calma a medida que se hace más vasto. Puede estudiarse esta larga y feliz crisis en las diversas redacciones de su «Efigenia» (1779-1787). Un viaje a Italia (1786-1788) acaba de conducirlo a la más pura forma de arte clásico. En 1792-1793, toma parte en la *Campaña de Francia*, que más tarde narrará. Es el primero quizá, en comprender toda la importancia del movimiento revolucionario; la noche de Valmy, se exclama: «De este lugar y de este día, marca una época nueva en la historia del mundo».

¿No corría riesgo de despreocuparse demasiado, llegando hasta el completo desinteresamiento del filósofo, peligroso y esterilizante para el artista? En 1794, se convierte en el amigo de Schiller. Su luz serena arde con una llama nueva. Produce o termina el primer *Wilhelm Meister*, los *Propileos*, *Herman y Dorothea*, sus mejores baladas y poesías líricas. En 1809, asiste a las fiestas de Erfurth, donde Napoleón le dirige la célebre cumplimentación: «Sois un hombre, señor de Goethe». Publica a continuación *Las afinidades electivas*, *El Diván*, en donde se alían para nuestro eterno maravillamiento la más noble serenidad y el encanto más penetrante: *Ficción y Verdad*, autobiografía desgraciadamente incompleta.

No olvidemos sus obras científicas: la «*Metamorfosis de las plantas*» (1790), la «*Teoría de los colores*» (1810), etc., plenas de las admirables presencias de un genio a la vez metódico y visionario.

En 1887, había aparecido la «*Historia de Juan Faust*, el famoso bru-

jo» y mago. Era un libro popular, edificante y anónimo. Marlowe extrajo la «*Trágica historia de Faust*» que dió en 1592 a la escena inglesa. Esta singular y profunda leyenda debía apasionar especialmente a los escritores alemanes. Lessing esbozó un drama de Faust: Klinger (1791) publicó una novela sobre el mismo asunto; Lenan realizó un *Faust* (1836), vasto poema en parte épico y en parte dramático, en el que resaltan bellezas de primer orden. La obra de Goethe queda muy por encima a todas aquellas tentativas.

La traducción francesa de Gerardo de Nerval, es uno de los trabajos más notables y que satisfacía completamente a Goethe. El glorioso anciano gustaba de hacerse releer su obra maestra en esta versión grácil y fuerte.

HAN RYNER.

EPIGRAMAS

—¿De qué vives?
—De milagro
—Te alimentas...
—De ilusión
—¿Has comido?
—Tiempo ha
—¿Y tus hijos?
—Muertos van
—Tus padres...
—Muertos son
—¿De miseria?
—Poco menos
—¿Te complace?
—Me resigno
—¿Hasta cuándo?
—Que Dios quiera
—(¡Siempre Dios!)
¿Tus ideas?
—Las comunes
—Rebeldías...
—¿Para qué?
—¡Tú no vives!
—Yo vegeto
—Adios sombra
—Sol, adios.

DIÓGENES.

GERMINAL

—Pero el dolor, que de la Historia es fuente,
el sueño rompe, al verso alas despliega,
al viento roba su bramar potente
y se alza y rugé, lucha y no se pliega.

Pero el dolor, que es germen de protestas,
a ojo y neurona quita venda y niebla,
franquea escollos, simas y tempestas
y, como el Sol, disipa la tiniebla.

Invicto jefe, indómito oriflama
como ideal no tienen ya valores:
rostro de angustia al heroísmo inflama
y desata una selva de furioses.

Este es el Mayo sombrío y glorioso,
gesta de heroicas rebeldes legiones,
que en el silencio largo y tenebroso
roen sitiales de torvos histriones.

Toma una flor de los sepulcros yertos,
en tibia sangre una bandera anega,
enciende tu alma al grito de los muertos,
con inocente llanto el verso riega,

y sobre quien, con togas y puñales,
la libre idea convirtió en esclava
y dicta vil con sables y dogales,
tu canto arroja cual sangrienta lava!

VIRGILIA D'ANDREA.

(Traducción de Rolando Martel)

DEL AMBIENTE

Pasan los días y las horas en una pasividad inexplicable, en un silencio agorero, en una quietud agonizante y triste. Parece que en nuestro país haya pasado una tremenda borrasca, un violento ciclón que ha concluido con todas las energías, con todas las actividades, con todos los sentimientos y entusiasmos.

Un embrutecedor desmayo se ha apoderado de todas las conciencias, de todos los espíritus, dejando que el azar realice el milagro de sacarnos del atolladero, de ese pantanoso

Hemos hecho dejación completa de nuestra hombría y dignidad, como si estos atributos de nuestra personalidad, fueran una carga pesada e insostenible. Hemos bastardeado la poca gallardía que aun nos restaba, acatando sumisamente todo aquello que estaba en pugna con nuestra aspiritudinalidad, con nuestro modo de ser, dando casi nuestro asentimiento a todo aquello que en

tiempos no muy lejanos, no podíamos sinceramente soportar.

Quién se da cuenta de esa atrofia moral; de esta falta de civilidad, evrá a cuan hondo hemos caído.

Hubiérase hecho esto, hoy estaríamos en muy diferente situación, en un plano moral y social mucho más digno de respeto y consideración.

Algunos espíritus superiores avizoraron ya, mucho tiempo antes de lo sucedido, lo que ahora nos está aconteciendo, y sin embargo sus alarmas y consejos fueron tomados a chacota por la generalidad, como cosa imposible de suceder.

Y ahora nos encontramos a merced de los acontecimientos que nos arrastran cual risibles peleles, sin que sepamos situarnos en una actitud que sea freno y brida, sin que podamos domeñar la situación para poder enfocarla hacia otro sentido

¿Hasta cuando seremos objetos, a merced de los vientos borrascosos? ¿Cuándo nos determinaremos a una posición firme y en consonan-

cia con el sentir general de la conciencia española? He ahí unas interesantes interrogaciones, que no son muy fácil de contestar. Aunque si de nosotros dependiera, pronto encontraríamos solución a tan agobiante problema. Pero como nuestra fuerza es poca y como nuestra voz no penetra en muchas conciencias, tenemos que limitarnos en dar recibos aldabonazos, para romper la sordera de esas mismas conciencias, que en la hora presente, portánse como eunucos sin alma, como miserables esclavos.

Grande en verdad es la sordera y la insensibilidad, no obstante, tenemos confianzas en que si persistimos en nuestras llamadas, lograremos conmovérlas y despertarlas. A realizar esa obra de dignificación, deben de converger todos los esfuerzos de todo aquel hombre que se siente y se intitule liberal, dando a esta palabra, su más amplia significación espiritual.

VICTOR AURELIO

Barcelona

El cerrajero y el Rey

Un cerrajero, un día de verano—hizo una visita a un rey.—El rey lo recibió: «La reina no está aquí,—¿qué puedo hacer por vos?»

«Una cosa de las más sencillas» replicó el cerrajero. Quisiera un pedazo de pan.» «¿Cómo?» Exclama el rey. El pobre diablo suspira. «Señor, tengo hambre».

«Amigo mío, llamaré a mi Canciller.—Ese dignatario se ocupa de esas cosas—no puedo satisfacer vuestras reivindicaciones.—Por otra parte, eso no son asuntos dignos de un rey».

«Señor Canciller, aquí teneis a un desgraciado.—Hambriento como un ratón cogido en la trampa.»—El Canciller respondió: «Señor, haré buscar seguidamente al Primer Ministro».

Llega el Primer Ministro y en nada más que verlo se habría adivinado que también quería retirarse:—«Su Majestad se ha equivocado.—Esto incumbe al Primer Guardador».

El Primer Guardador reconoce que el caso es grave,—pero eso son atribuciones del Intendente quien posee las llaves del almacén de víveres.

Aparece el Intendente quien disgustado dice:—«He perdido las llaves, pero un instante solamente,—pués yo llevaré al cerrajero. Pero qué veo, ¡oh justos cielos!—¡si es él quien está aquí!»

«Hurra, hurra,» gritaron todos.—«Como lo hemos arreglado pronto diestramente.—Ya está el asunto solucionado a fondo.—Casi inmediatamente que había sido expuesto!»

«Gracias», contestó el cerrajero.—«¡Necia y vil perversidad!—La próxima vez que tenga hambre, empezaré por servirme yo mismo».

EDWARD CARPENTER

ACTO CIVIL

Víctima de corta enfermedad, falleció el 2 del corriente, joven aún, a los 33 años de edad, el inteligente obrero ebanista, nuestro compañero Gaspar Andreu.

El entierro civil tuvo lugar en la tarde de ayer poniéndose de manifiesto el aprecio que se tenía al finado.

Enviamos nuestro sentido pésame a la familia toda del malogrado compañero Gaspar Andreu.

PRINCIPIOS La posición del proletariado español

Para J. Peiró

(fraternalmente) CANTALEARO.

Quienes aseguran que la naturaleza es sabia en todo y para todo, no saben hasta que punto yerran o están en lo cierto. Si se refieren al Cosmos no podemos negar que en ese conjunto de maravillas que forman aquél, con sus astros, sus mundos y sus soles, la armonía y el ritmo no pueden ser más augustos; pero no sabemos que sean sabios. El mundo en el cual habitamos sin que por nuestra parte hubiese solicitud en ello, existen o se presentan a nuestros deslumbrados ojos cuadros bellísimos, panoramas policromados verdaderamente seductores, elocuentes, pero de ahí a que sean sabios media un abismo. El único ser a quien puede ser aplicable el adjetivo de sabio es pues, el hombre si no es un bruto.

La naturaleza es agena a nuestros actos volitivos, el agente mediador entre aquella y éstos es el pensamiento, producto genuinamente cerebral. El hombre es tanto más sabio cuanto más desarrolladas estén sus facultades intelectivas, sensoriales. El cerebro del hombre es un pequeño astro de ingente luz, cuando ha adquirido por medio del estudio, el cabal conocimiento. Los hombres necesitan del pan espiritual tanto o más que del pan material, porque si útil es uno al cuerpo, el otro es su máspreciado complemento. Quereamos ensayar un artículo glosando ideas, recojiendo impresiones y dándolas un color y un objetivo. Perderíamos el tiempo hablando para ingreídos de vanidad, cuya ciencia sólo consistiese en creer que la poseían, pero el intento no fuese menos ni más feliz si pretendiésemos dar lección a quienes, sin idealidad ninguna, sólo piensan con el vientre. Nuestra modesta pluma no osa andar por los altos, y como ave de paso posarse sólo en las empinadas cumbres donde nuestra mirada no alcanza: realistas por experiencia y soñadores por temperamento, si mucho nos agrada pensar no es menor nuestro contento cuando nuestros pensamientos pueden ser absorbidos por la realidad.

Llevando a la elocuente práctica lo que el cerebro da, es como la realidad, el hecho, adquiere esa bella tonalidad que distingue a todo ser inteligente de su hermano el bruto. Trabajando el barro y combinándolo de cien maneras es como el alfarero puede fabricar esas admirables lozas y porcelanas que adornan los museos y son de suma utilidad en los hogares, el escultor y el pintor obran maravillas sobre la materia bruta; es bajo su acrisolada inteligencia, que la piedra tosca se convierte en estatua y el lienzo habla al alma de creaciones genuinamente humanas. Si útil es un genio de la escultura, útil es otro de la pintura. Todos los hombres tendrían algo de genios si pudiesen comprender el pensamiento augustamente genial que anima a un cuadro de Goya o a una estatua de Rodin; pero la multi-

tud no sabe de grandezas espirituales, de bellezas psíquicas, de pensamientos cumbres, porque es como la piedra o como el barro: está sin trabajar. Hacen falta maestros. Sobran dómines. Hacen falta espíritus ecuanimes, sencillos, veraces, que sin tergiversar la verdad, llamen al pan, pan y al vino, etc.

La humanidad entera está sedienta de verdad. El pueblo en general no quiere otra cosa que instruirse, elevar sus facultades al máximo desarrollo y, así, poder servir sus intereses.

Pero el mundo no se ha hecho para los hombres de buenas intenciones, sino para las voluntades integérrimas, emprendedoras y valientes. Juan Pueblo se cansa de luchar y abandona hoy, lo que con ánimo varonil, en un momento de fugaz entusiasmo emprendió ayer. Este avanzar que no se avanza porque falta inteligencia y voluntad es quizá la causa de que un día no lejano se viese a las organizaciones florecientes y lozanas surgir como gigantes olas o trombas del mar para volver a sumirse al faltarles la firmeza del líquido elemento hechas espumas resbaladizas. El pueblo español será gallardo, valiente, temerario y constante en sus propósitos cuando tenga buenos maestros, dignos ejemplares en quienes se erigen en mentores suyos. Mientras padezca las excenricidades de los discípulos del Rabí de Galilea y tenga por todo pan espiritual un catecismo y un devocionario, y por todo aliciente un trabajo excesivo y rudo y un alimento menos que mediano, inútil me parece, que los pocos que luchamos procuremos cargar con el sambenito de nuestras derrotas a tirios o troyanos, sindicalistas o anarquistas. Por ahí jamás nos comprenderemos. El camino de la verdad es no obstruirla con bagatelas nacidas al calor de las pasiones. Eso de que los anarquistas no deben inmiscuirse en los sindicatos, ni los sindicalistas en los grupos, es ganas de tirarle piedras a Juan para que las devuelva. Lo justo, lo equitativo, lo primordial, es que ninguno abuse de sus derechos y prerrogativas, sino que todos se sepan respetar como hombres, ya que de una y otra parte existen razones poderosas para ello y en obrar en consecuencia con los bellos postulados de amor e idealidad que informan nuestras bellísimas y poco comunes doctrinas. Por la verdad y emancipación de los trabajadores ningún sacrificio es doloroso; pero no sucederá así cuando después de diez o veinte años de consecutivas luchas, sin faltar un minuto a nuestra labor de amadores voluntarios de toda idea noble y toda causa justa, veamos con dolor que fabricamos nuestra casa en el vacío. Por el sindicalismo económico, regulador del trabajo, futuro diseño del porvenir, todo; luchamos y lucharemos mientras tengamos fuerza para ello. Pero, eso sí, respetando y siendo respetados. Que bien se puede ser a la vez sindicalista y anarquista sin desdoro para las ideas, honrando al ideal y a las personas.

CHANTACLEIR.

Cárcel de Santander.

IMPRESIONES

«DESARMONIA»

En una exposición de «Bellas Artes» he visto una escultura en mármol que representaba el cuerpo desnudo de un hombre sano, floreciente, simétrico y capaz de todas las acciones viriles y gimnásticas.

La he contemplado largo rato con verdadero deleite y me ha parecido una estatua admirable; el artista ha sabido darle también la impresión natural e ideal de superioridad, serenidad, virilidad y belleza, que ante ese cuerpo verdaderamente helénico y en una posición gimnástica me he sentido empequeñecido, avergonzado...

Un momento después y cuando iba visitando las otras obras de la exposición, alguien me ha hecho conocer al autor de esa escultura que tanto me ha emocionado.

Es un hombre joven, de estatura intermedia, raquítrico y de aspecto enfermizo; lleva la humeante pipa en la boca y he oído decir que es bastante vicioso.

Al conocerle he sufrido una gran decepción, pues creía que sería un hombre sano y fuerte, que tendría algo de semejanza con el hombre perfecto de su obra. Desde este momento he notado que toda admiración que sentía por la escultura iba desapareciendo.

Y extrañado e inquieto me he preguntado: — ¿Es posible que ya no me agrade lo que había llegado a emocionarme?...

He sostenido una gran lucha interior; y me he reprochado duramente por mi lijereza al juzgar la escultura.

Y he vuelto a preguntarme:

— ¿Es posible que ese ser raquítrico, enfermizo y vicioso haga la escultura admirable y perfecta de un perfecto desnudo varonil?

He reflexionado y ordenado mis ideas y pensamientos, y entonces he negado rotundamente:

— ¡No, no es posible que sea la suya una obra de arte porque la idea es falsa; él no siente verdaderamente amor por la forma simétrica y bella del cuerpo, pues si lo sintiera procuraría ennsblecer el suyo!...

ANDRÉS RUIZ CASTILLO

Suscripción a favor de José Batlle

Enfermo y preso en la Cárcel de Barcelona

	Pesetas
Suma anterior.	66'00
R. Vidal	1'50
Suma total.	67'50

SUSCRIPCIÓN PRO - "FRUCTIDOR"

Del compañero Lorenzo Martí, hemos recibido una peseta.

UNO MENOS

En Barcelona, donde residía últimamente, y víctima de cruel enfermedad ha dejado de existir el que fue nuestro compañero Juan Andreu Torres.

Nos asociamos de todo corazón al dolor que con tal motivo, sufre su compañera e hijos.

Pro-Carmen Roca Vda. compañero Llacer

Suma anterior 100'00 pesetas.

Suscripción hecha en el Ateneo Sindicalista de Palma de Mallorca 7'50 pesetas. Suscripción hecha por el compañero Tomás Monzos, en Mas Cabardes (Aude) Francia: Juan Serrau 10 francos; José Redó 5 francos; Antonio Redó 5 fcs.; Tomás Monzos 10 fcs.; Larranado 1 franco; Juan Ruiz 5 fcs.; Cayó 1 fcs.; José Unñez 1 fcs.; Perez 1 fcs.; Juan Sebastio 2 fcs.; Juan Montaner 5 francos; Pael Gallego 5 fcs.; Antoni Pérez 5 fcs.; Poquet José 5 fcs.; Manuel Meuchón 2 fcs.; José Sorli 5 francos; Bautista Bonet 5 fcs.; Manuel Ballester 3 fcs.; Feliciano Cardona 3 fcs.; Cándido Gimeno 4 francos; Pedro Chesta 2 fcs.; Modesto 2 francos; Antonio Querol 5 fcs.; Manuel Alcacer 2 fcs.; Tomás Sales 1 franco; Mario Domenech 5 fcs.; Antonio Adrián 3 fcs.; Juan Díaz 2'50 francos; Madruga 5 fcs.; Urrea Gines 5 fcs.; Bartolomé 3 fcs.; Lucio Marreo 2 fcs.; Manuel Juan 1 franco; Bautista Monzos 3'50 fcs.; total 125 francos que cambiados a 32 pesetas los 100 dan en pesetas 40'00.

Suma total 157'50 pesetas.

Obras en venta de

Camilo Flammarión

A 3'00 PESETAS

La Pluralidad de los Mundos habitados

Mundos reales y Mundos imaginarios

A 2'00 PESETAS

Las maravillas celestes

A 1'50 PESETAS

Como se acabará el Mundo

Viajes en globo

Orígenes de la vida

La Tierra y el hombre en el Universo

A 0'75 PESETAS

Astronomía popular (DOS TOMOS)

¿Qué es el Cielo? (DOS TOMOS)

Los terremotos (DOS TOMOS)

A través del espacio

EDITORIAL "LUX"

Castelló 108 y 110 MADRID

A nombre de Teresa Puig

RECOMENDAMOS LA LECTURA DE:

	Pesetas
<i>Multatuli. — Páginas selectas</i>	
Eduard Douwes	1'00
<i>Dios y el Estado. — Miguel Bakounin</i>	1'00
<i>Dos años en Rusia. — Emma Goldman</i>	0'50
<i>Entre campesinos. — Enrique Malatesta.</i>	0'20
<i>El Teatro del Pueblo. — Valentín de Pedro.</i>	0'40
A paqueteros y suscriptores el 20 por 100 de descuento.	
Pedidos acompañados de su importe a esta Administración.	

La Revista Blanca

SOCIOLOGIA, CIENCIA Y ARTE

Aparece el 1.º y 15 de cada mes

Consta de 40 páginas **50 céntimos**

LA NOVELA IDEAL

Se publica los días 8 y 23 de cada mes

32 páginas: **15 céntimos.**

PEDIDOS A

Oliveras, 30 Barcelona-Guinardó

TIPOGRAFÍA MAHONESA